

# DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.  Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas linea
Un trimestre : : : : : 1'50 „		En tercera „ 0'15 „ „
Número suelto : : : : : 0'10 „		En cuarta „ 0'10 „ „
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 „		Comunicados 0'20 „ „
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

## NUEVOS MÉTODOS

### La huelga política

El partido socialista belga ha resuelto definitivamente declarar la huelga general el 14 de Abril en favor del voto «puro y simple». Se había aplazado la huelga en la esperanza de que el Gobierno se aviniese á conceder la reforma; pero esta esperanza se ha desvanecido, y los obreros belgas han votado de nuevo el paro general. Sin embargo, algunos de los directores, Vandervelde entre ellos, parecen haber puesto alguna resistencia al voto definitivo. Sin duda, porque temen que la huelga tenga tan poco éxito como aquella otra que se declaró con el mismo motivo en 1902. En cambio, los entusiastas partidarios recordarán, probablemente, otra huelga política belga, la que tuvo lugar en 1893 y fué un enorme éxito para los obreros.

La huelga política es antigua. Ya en la primera mitad del siglo XIX, los chartistas ingleses hicieron uso de ella. Pero como estaban mal organizados y carecían de medios de resistencia, fracasaron en su empeño de que se reformase la ley electoral. Posteriormente ha habido distintas huelgas de este género, con vario resultado. Los trabajadores austriacos consiguieron la reforma electoral por medio de la huelga; mejor dicho, por medio de «paseos» gigantescos que daban por las calles de Viena para imposibilitar el tráfico. Los socialistas suecos utilizaron el mismo instrumento de combate en 1902, li-

mitándose á suspender el trabajo durante tres días, que bastaron para convencer al Gobierno de la necesidad de conceder la reforma electoral.

Pero de todas las huelgas políticas la más notable fué la que organizaron los belgas en 1893. Los obreros no habían alcanzado todavía el derecho electoral, aunque algunos radicales, como Janson, lo habían solicitado y defendido con energía repetidas veces en la Cámara. La agitación obrera en favor del sufragio universal duró varios años, y últimamente los trabajadores decidieron recurrir al arma suprema de la huelga general, que fué declarada el 11 de Abril de 1893. El paro duró siete días. Atemorizado el Gobierno, votó una reforma constitucional en que se extendía el sufragio á todos los hombres de veinticinco años para arriba. Fué un grandioso triunfo para los obreros. Pero la reforma tenía su trastienda, que era el voto plural. Todo padre de familia, casado ó viudo, tenía derecho á un voto suplementario; con esto estaban conformes los obreros, porque también á ellos les alcanzaba este privilegio. Mas la reforma establecía otro voto suplementario para aquellos que, por lo menos, poseyeran 2.000 francos en inmuebles ó títulos de la Deuda, esto no podía complacer á los obreros, porque su inmensa mayoría, si no su totalidad, quedaba fuera de este privilegio. Sin embargo, aceptaron la reforma, porque, aun con sus limitaciones, representaba la conquista de un principio.

En 1902 se reanudó la agitación obrera en torno del sufragio. Se pidió la abolición del voto plural, que favorecía en exceso á los clericales, hasta el punto de amenazar con perpetuarles en el Poder. Se organizó otra huelga general como la de 1893; pero con contrario éxito. Fué esta segunda huelga más imponente que la primera; la industria y el comercio quedaron sin movimiento algunos días; en las calles hubo tropiezos sangrientos entre los huelguistas y la Policía y murieron muchos obreros; pero el Gobierno se negó rotundamente á desprenderse del voto plural y hubo que interrumpir la huelga.

Las elecciones generales del año pasado prometían una mayoría á liberales y socialistas coaligados. Mas no fué así. Los católicos pudieron seguir en el Poder, con algunos votos más en la Cámara, por añadidura. Esto indujo á los socialistas á prepararse para la huelga general. La labor preparatoria es una de esas lecciones que no deben pasar por alto los que se dedican al difícil arte de organizar grandes masas y los que dudan del espíritu de sacrificio de éstas. Fecunda lección de entusiasmo civil y de talento político. El Gobierno belga no está seguro de sí, como en 1902, según lo indica el hecho de que sus titubeos motivaran el aplazamiento de la huelga. Después parece haberse fortalecido en su intransigencia, y esto ha determinado que la huelga sea fijada para el 14 de Abril; pero es posible que ante una inmensa mayoría del país,